

CONSULTA.



OMO el Espiritu Santo nos diga, que es mejor el buen nombre, que las muchas riquezas, me ha sido forçoso proponer los procedimientos del Doctor Iuan Francisco Marquina, Canonigo Doctoral de la Santa Iglesia de Iaca, Protonotario Apostolico, y Vicario General del Obispado de Iaca, para que se vea quan ajustados han sido a la razon, y lo atentado que han sido los del Iuez Executor, que sin atender a la autoridad que tenia, podia, y debia hazer, nulamente ha obrado, vsurpando jurisdiccion, vexando con censuras a dicho Vicario General.

El Señor Nuncio de España, en vna causa de apelacion de sententia dada en el Tribunal de Iaca, diò la suya reformatoria, que passò en cosa juzgada, declarando, el Señor Obispo de Iaca no tenia jurisdiccion para visitar el testamento de Don Pedro de Villanueva, declarando, y sentenciando, que la eleccion, institucion, colacion, y despues la visita de las quatro Capellanias, y demas obras pias fundadas por el dicho Don Pedro en la Diocesi de Iaca pertenecia al Señor Obispo, como Iuez competente.

Con esta sententia acudiò el heredero, y el Fiscal de Iaca a la Corte del Ordinario de dicha Diocesi, y el Pro-

curador del heredero pidió se cumpliesse dicha sentencia. Respondió el Vicario General estaua pronto para cumplir dicha sentencia; pero que era primero el ver las rentas de dichas Capellanias, y por quanto estauan situadas en los censales pidia los actos originales, y que por quanto el testamento de Don Pedro ordenaua, que primero de fundar las dichas Capellanias, se sacasse de la renta de dichos censales onze mil escudos, o lo que sea, segun verdadera cuenta, para que el Señor Obispo de Iaca cumpla en lo que bastaren con las obras pias del testamento del Señor Obispo Domec, y que le constaua no las auia recibido dicho Señor Obispo, y que hasta entonces no tenian lugar dichas Capellanias. Con esta diligencia se fue a Pamplona dicho Procurador, y el Fiscal exhibió la sentencia del Señor Nuncio, y vna reuocacion de firma de dos de los Executores, y pidió proseguir en la causa, y letras citatorias contra el heredero, para que viniesse a dar dichos documentos, y se hiziesse la institucion de las Capellanias, conforme la voluntad del testador. Concedióse las, y remitieronse a Valladolid, donde estaua el heredero (aunque el es de Pamplona) que tardaron a intimarse, y fue necesario sacar letras del Señor Nuncio, en que mandaua al Prouisor de Valladolid, que intimara las letras del Vicario General de Iaca, con que se hizo dicha intima.

Estando en esto sacó el heredero letras del Señor Nuncio para executar la sentencia en la forma ordinaria, y nombró vn Iuez que reside en Pamplona. Este imbió vnas letras al Vicario General de Iaca, para que dentro de seys dias fundara las Capellanias, quitara el embargo a la hazienda del heredero, &c. y no haziendolo lo
des-

3

descomulgaua, ex nunc pro destunc, y imbiò dicho executor vn Cura del Obispado de Pamplona, callando siempre las diligencias que el Ordinario de Iaca hazia para cumplimiento de dicho testamento, y no infiriendo à la letra la comission del Señor Nuncio.

El Vicario General dentro del termino apelò de las censuras, y dixo no ser el executor legitimo Iuez para mandarle decretar dichas Capellanias, &c. El Cura atentadamente passò a poner cedulaes, declarando por excomulgado a dicho Vicario General, el qual le prendiò por vsurpador de jurisdiccion, y patrador de libelos infamatorios.

1 Las nulidades de estas letras, y excomunion en ellas contenidas es bien clara. Primeramente, porque (a mas de la apelacion, remedio tã cierto como comun para no incurrir en ellas) el aserto executor solo lo es, para que se obserue la sentencia del Señor Nuncio, en la qual no manda al Ordinario de Iaca, que decrete las Capellanias, sino que declara le pertenece el decretarlas; luego excede el dicho executor el mandar se execute, ni tiene el dicho Executor autoridad para conocer la causa, y quando la tuuiera auia de citar primero al dicho Vicario General, despachando vn mandato con razones. Que la sentencia del Señor Nuncio sea declaratoria de lo que toca al Ordinario de Iaca, y no preceptiua, es claro, pues solo dize en ella que el Ordinario de Iaca solamente tiene drecho de visitar, decretar, &c. los legados de su Diocesi, sin que aya palabra preceptiua, a mas que es nulidad conocida el no inferir la comission.

2 Lo segundo no pudieron obligar las excomuniones, que tan voluntaria, quanto aceleradamente despachò el aserto Iuez, porque el decretar las Capellanias, sin
estar

estar fundadas, es contra derecho, y assi antes que el ordinario las decrete, ha de proceder de parte del heredero el señalar la hazienda que dexa el testamentario en la forma, y manera que él dispone. Luego no está en mano del Ordinario el decretarlas, ni el Iuez aserto lo podia mandar antes de la dotacion, porque seria decretar cosa fantástica, y sin fundamento. Y aun en este caso, no podia el aserto Iuez el mandarlo, porque la sentencia del Señor Nuncio, como he dicho, no es preceptiua, y la comission que tiene dicho aserto Iuez, solo la podia executar en caso que el Ordinario de Iaca se quisiera entrometer en lo que le daua la sentencia al de Toledo.

3 El Cura, que vino con el despacho, tampoco pudo poner cedulaes, porque el aserto Comissario no le podia dar autoridad, pues él no la tenia de derecho, sino es de comission, y los cedulaes auian de estar firmados de mano de dicho aserto Comissario; y assi mas eran libelos, que no publicacion de excomunion, y como apatador de tan inorme delicto, hizo bien el Ordinario de prenderle, y aun deuia castigarle, pues se puso en lo que no podia.

4 Aunque tuuiera tal autoridad el aserto Iuez (que se niega) no obligaua la excomunion, porque diziendo el testador, que las Capellanias no tengan efecto, hasta que tenga el Ordinario la cantidad de onze mil escudos, para cumplir los legados del testamento del Señor Obispo de Albarracin Don Vicencio Domec, no constando que está sacada esta cantidad, y entregada al Señor Obispo de Iaca para el dicho cumplimiento, como se auian de decretar las Capellanias?

Y si dize que ya la auia dado al Cabildo de Iaca, se responde, que al decretante le auia de constar, para que

pudiera repitir al Cabildo, y distribuyr la segun la voluntad del testador. Passò adelante el aserto Comissario con segundo mandato, para que dentro de dos horas despues de auerle excomulgado decretasse las Capellanias; si estaua por el descomulgado, como dize que decreta? No es cierto, que el declarado por tal no puede exercitar jurisdiccion? Por vna parte lo declara por excomulgado, y por otra le dize, que decreta no se ajustar este segundo mandato con la declaracion de la excomunion. Furtiuamente puso cedulones de excomunion, y parece se responde con lo dicho, porque si lo primero es nulo, tambien lo segundo.

El Cabildo ha euitado al Vicario General, y por infatar en ir en la Proceccion del Corpus dexò de hazerla, siendo Proceccion de drecho, como consta en el Concilio Tridentino; sin duda alguna no cumpliò con su conciencia, porque deuiendo saber lo referido en el hecho no podia euitarle, y si lo ignoraua es culpablemente, y assi faltò a su conciencia en no hazer la Proceccion, con escandalo del Pueblo, y en aprouar accion tã exorbitante, y nula excomunion. Ni vale dezir, q̃ la excomuniõ juste vel injuste lata est timẽda, porq̃ esta no es sino nula, tanto ex parte mandatis, quanto ex parte rei mandatae, y assi contemnenda. Auia hecho el Vicario General requesta, para que se le diessen las distribuciones, Missas de tabla, assistencias, y lo demas que le tocava como Canonigo. Desease saber para satisfacer a todo el mundo el parecer de los Doctos, y assi se le suplica le den.

Primero. Si las censuras son nulas por defecto de jurisdiccion en el que las ha fulminado.

Segundo. Si son nulas porque se han promulgado pendiente la apelacion.

8
Tercero. Si el aserto Iuez Comissario pudo dar autoridad al Cura para poner los cedulones.

Ultimo. Si los Canonigos tendràn obligacion de hazer presente al Vicario General, y darle todos los emolumentos, pues no fue culpa fuya el faltar, sino del Cabildo por quererle euitar.

EN el primero punto que se consulta, parece que el Señor Vicario General no pudo ser ligado con las censuras, pues en el no fundar, ò erigir dichas Capellanias, no solo no fue culpable no constandole (como se supone) de la existencia, ò de la entrega de los censales, que auian de dar materia a la fundacion, pues es cierto que fundandolas sin hazienda, era el decreto de la eleccion inutil, y contra la mente del testador, que quiso procediesse la entrega de los censales, como condicion, sine qua non, sin cuya posicion no auia razon de obligar al Señor Vicario General al decreto, ni potestad en el superior para compelerle por censuras; con que faltando en el Cura que vino del Obispado de Pamplona la potestad, las censuras fueron nulas, y no auiendo en el Señor Vicario General culpa, tampoco podian ligarle. Esto segundo es comun por la definicion de la censura, y lo primero se prueua, porque la jurisdiccion de las censuras, es medicinal, y delegar el Señor Nuncio potestad para erigir Capellanias de rentas que no consta estèn in rerum natura, no pudo ser, particularmente quando el testador lo quiso poner por condicion.

En el segundo punto, es cierto que aunque tuuiera el que las promulgò jurisdiccion estando esta impedita legitima appellatione, las censuras fueron nulas, *ex cap. si à indice de appellationibus in 6.*

7
En el quarto punto pende la resolucion de ver la comission del Iuez delegado. En el quinto sientto q̄ hallado-
se el Cabildo con dictamē dudoso de las censuras, se es-
cusara de el auer dexado de hazer la procession, y que
esta materia es mas para que al Cabildo se desengañe, y
desengañados de la nulidad de las censuras, ex defectu
culpæ, den al Señor Vicario General las distribuciones, q̄
por el titulo presunto le han detenido. Assi lo sientto, en
Zaragoça a 7. de Iulio de 1658.

*D. Pedro Gaudioso Hernandez, Ca-
nonigo Magistral de Zaragoça.*

SVPONIENDO esta consulta, que el heredero no
entregò las rentas de las Capellanias al Señor Vica-
rio General, condicion simpliciter requisita para que se
cumpliera la voluntad del testador en la fundacion. A lo
primero respondo, que parece que la censura de exco-
munion es nula, porque como adierte *Ferdinando de
Castro Palao tom. 6. disp. 1. p. 8. n. 12. Et quidem quando
non solum quo ad Deum, sed etiam in foro externo a
culpa excusaris, omnes conueniunt te censura ligari
non posse, quia eo casu Iudex sua potestate abutitur
eiusque sētentia, ut pote intolerabilem errorem conti-
nens, nulla est nec timenda, iux. text. in cap. solet. cap. ve-
nerabilitas, §. Pot. de sentent. excom. in 6. iuncto irri-
tan. cap. cui est 11. q. 3.* El Señor Vicario General no tie-
ne, ni ha cometido culpa en no auer fundado dichas Ca-
pellanias, pues no le ha entregado las rentas el herede-
ro; luego la censura es nula.

A lo segundo respondo, que quando ay causa tan le-
gi-

gitima como se propone en la consulta, parece que la apelacion suspende el efecto de la censura, videndus minimo Diana, que en propios terminos de los cedulones trae el caso 3. p. tract. 9. resol. 64.

A lo tercero digo, que como no se pueda averiguar, que es tan notoria la nulidad de esta excomunion, q̄ pateat ad oculum, podrá proceder como Iuez contra los que intentan euitar a dicho Señor Vicario General, in defensionem suæ iustitiæ, y mas con la doctrina de *Cornejo* 3. p. tract. 5. disp. 10. S. 9. q. 1.

A lo quarto respondo, que parece que el aserto Cura, lo fue de jurisdiccion subdelegada del Comissario que nombrò el Señor Nuncio; para responder era necessaria la noticia, si puso los cedulones nomine proprio, vel auctoritate principalis, porque si lo hizo nomine proprio no parece que pudo tener autoridad, y que es atentado, y nulo quanto hizo, si aliàs lo obrò por comission especial del Señor Nuncio, immediate puesta en su persona, pudo hazerlo. Afsi lo siento. Saluo meliori iudicio. En S. Francisco de Zaragoza en 6. de Julio 1658.

*Fr. Tomás Francès de Vrrutigoyti,
Letor Iubilado, Guardian de
San Francisco.*

PVesta la narracion deste caso, como parece ser puntual, y segun ha passado en el hecho, y segun consta en las escrituras autenticas. Lo primero es cierto que la sentencia reformatoria del Señor Nuncio contiene dos cosas: La primera, declarar q̄ no pertenece al Señor Obispo de Iaca la visita del testamento del quondam Don Pedro de Villanueva: La segunda es declarar, y sentenciar, que la

erection, ò institucion, colacion de las quatro Capellanias, y demas obras pias del mismo testamento, fundadas en la Diocesi de Iaca, pertenecen al Señor Obispo, como Iuez competente. Lo segundo es cierto, que en el testamento del dicho Don Pedro de Villanueva se dispone, y ordena, que antes de fundar las dichas Capellanias, se sacasen de la renta de los dichos censales once mil escudos, ò lo que sea, segun verdadera cuenta, para que el Señor Obispo de Iaca cumpla en lo que bastaren con las obras pias del testamento del Señor Obispo Domec, y assi hasta entonces no ha tenido lugar la fundacion de tales Capellanias.

Esto supuesto, respondo a las preguntas. A la primera, si las censuras son nulas por defecto de jurisdiccion en el aserto Executor, por las razones que estan puestas en los numeros 1. 2. 3. y 4. y tambien porque no procediò con la templanza, y moderacion que pide el drecho para cosa tan graue auisando primero, y examinando bien el crimen de la contumacia, que se requiere para denunciar publicamente por descomulgado a qualquiera de los Fieles, quanto mas a persona tan calificada como es el Vicario General. Assi lo manda el Santo Concilio *sess. 25. cap. 3.* A la segunda, que son nulas por estar interpuesta la apelacion que fue legitima, esto es *ex causa rationabili facta, & antequam Iudex ille faceret publicam denuntiationem*, y assi tuuo efecto suspensiuo, porque *ex cap. Pastoralis 53. de appellation. in 6. per appellationem à puncto ipsius eximitur quis à potestate Iudicis*, en quãto a aquel articulo, *& iurisdictio illius suspenditur, vel dormitat, ex cap. si à Iudice 10. eodem tit.* Luego la excomunion fulminada contra el Vicario Genetal, y la denunciacion con cedulaes post ap-

pellationem facta (aunque fuera razonable, y con alguna causa) es nula en este caso, porque fue hecho atentado de non Iudice, ò de Iudice suspenso, *ita Couarrub. 1. par. de censur. §. 10. y Gaspar Hurtado disp. 13. de excommun. difficul. 4. qui testatur esse cōmunem sententiam.*

A la tercera respōdo, q̄ siendo manifesta la nulidad, no ay obligaciō de euitarle, ni el aserto Iuez Comissario pu do dar autoridad al Clerigo de Pamplona, para poner los cedulones en Iaca, despues de la apelacion, como se ha dicho, y es claro, y mas quando el mismo Iuez Comissario solo lo es para executar la sentēcia del Señor Nuncio, la qual no obliga aun a fundar las Capellanias, hasta que se cumpla con efecto la condicion que quiso el fundador Don Pedro, esto es, que se entreguen los onze mil escudos dichos al Señor Obispo de Iaca, lo qual no està hecho, y es cierto que no consta los aya recibido.

A la quarta, que puede proceder el Señor Obispo a examinar la causa, porque el Cabildo de Iaca dexò de hazer la Proceccion el dia del Corpus, siendo obligacion de iure el hazerse tal Proceccion, *ex Bulla Urbani IV. de Festo Corporis Christi, & ex Tridentino ses. 13. cap. 5.* como son de iure Procecciones Litaniarum in Ferijs Rogationum, porque le toca al Obispo hazer executar, y obseruar las leyes Ecclesiasticas; y no parece era causa bastante los cedulones puestos, como se ha dicho por el Clerigo de Pamplona, que vino a Iaca con la comission. A la vltima pregunta respondo, que se puede creer que el Cabildo no tenia plena noticia de la verdad del hecho, ni tampoco del drecho del Vicario General para defenderse contra las censuras pretendidas del Iuez Comissario; pero que constandole de la verdad, conforme se ha dicho, sin duda tendrà obligacion de admitir al Vi-

cario General en los Oficios Diuinos, &c. y quanto a lo hecho, que se cree que no le ha quitado las distribuciones, y emolumentos de su Beneficio en la Iglesia Cathedral, sino que los tiene reservados, por la duda en que ha estado, hasta que declarandose con el tiempo la verdad del valor, ò de la nulidad de la excomunion con seguridad dar las dichas distribuciones, y emolumentos a quiẽ pertenecen, y segun lo dicho se deuen dar al Vicario General, que contra razon, y sin causa suficiente, en realidad de verdad ha sido tenido por censurado. Esta doctrina se colige ex cõmuni sententia DD. vt videre est in Hurtado citado, *diff. 25. de censuris*, y *Fragos. tom. 2. de regimine reip. Eccles. lib. 4. des. 10. §. 4. num. 124.* dize: *Excommunicatus non priuatur ipso iure fructibus, nisi hoc exprimatur in sententia excommunicationis*, y cita a *Pedro Naua. lib. 2. Resti. c. 20. num. 143. Auil. de censuris 2. p. c. 6. des. 6. y Barbos. in terminis* de nuestro caso, vease in *collect. ad Concil. Trident. ses. 24. de reformat. c. 12. nu. 113. & 114.* donde dize assi: *Excommunicatus iniuste nõ omittit distributiones quotidianas, si eo tempore quo excommunicatio in eo lata fuit, præsens erat in loco sui beneficij, & solitus erat Officijs Diuinis ante impedimentum excommunicationis ad esse.* Y cita a *Couarrub. Sairo, Bonacina, Castro Palao, Trullenc, &c.* Y al fin del *num. 104.* dize, y aconseja: *Quod dum pendet questio super iustitia, vel iniustitia censura, se guarden, y reserven los frutos, y distribuciones, vt constituto de iniustitia restituantur ipsi, &c.* Y assi lo juzgo. Saluo, &c. En nuestro Colegio de la Compañia de Iesus de Zaragoza a 5. de Iulio de 1658.

Francisco Franco Rector del Colegio de la Compañia de Iesus de Zaragoza, y Calificador del S. Oficio de la Inquisicion.

Francisco Minguijõ, Letor de Teologia, y Calificador de el Santo Oficio.

Pedro de Oxea, Letor de Teologia en el Colegio de la Compañia de Iesus de Zaragoza.

AVIENDO leydo todo lo que en este papel se consulta, y por otra parte la resolucion de los que antes se han firmado, soy de parecer que han discurrido todos los puntos que se preguntan a toda satisfacion. Aísi lo siento, en S. Agustín a 8. de Julio 1658.

El Maestro Fray Martin Francès, Catredatico de Escritura, y Calificador del Santo Oficio.

El Presentado Fr. Melchor Sanchez, Catedratico de Decreto, y Aduogado de las Carceles del Santo Oficio.

El M.F. Melchor Angel.

El M.Fr. Iosef Enguita.

El M.F. Felipe Ciuera, Calificador del S. Oficio.

El M. F. Iuan Augustin Garcès.

QVE las censuras sean nulas se conoce claramente de lo que dize la consulta, pues es principio de derecho que el Iuez delegado deue inferir su comission, por lo menos en las primeras letras que despacha.

Tambien son nulas, por auer interpuesto apelacion el Ordinario de Iaca dentro el termino de seys dias que se le señalaua, como consta del *cap. Pastoralis* 53. de *appell. in* 6. y sobre el todos los Autores, y del *cap. si à Indice* 10. *eodem tit. ita Auila de censuris* p. 2. c. 5. d. 5. *Hurtado de censuris, Suarez*, y todos los DD. especialmente en los casos como este, que no solo tiene efecto deuolutiuo, sino suspensiuo la excomunion.

Tambien es nula la sentencia de excomunion, porque en ella se manda lo que no puede hazer el Ordinario, porque fundar las Capellanias, sin que conste al Ordinario de las rentas dellas, no puede hazerlo con buena

con-

conciencia, ni cumpliria con la voluntad del testador, y mas en este caso, que primero se han de sacar los onze mil escudos que dize la consulta, como largamente se verà en *Lara de Aniuersarijs, & Capellanijs*; y no es para mi menos eficaz que la sentencia del Señor Nuncio es solo declaratiua del drecho del Señor Obispo de Iaca, y no preceptiua, como se vè de su cõtexto, y de lo q̃ la parte se apelò. Con q̃ se responde al tercer pũto del Cura q̃ vino a intimar las censuras, porque el Iuez no tenia c omision del Señor Nuncio (segun la forma comũ con q̃ se nombrã Iuezes Executores) para dar comissiõ en la causa, y la declaracion dize jurisdiccio, segun todos los Doctores, y el Iuez Executor, no consta se la diò, ni se la pudo dar.

Al vltimo digo, que en materia de distribuciones es cosa assentada, que los que sin culpa, aunque sean detenidos en las carceles por su Superior, siendo injusta la detencion, no pierden las distribuciones, ni assistencias, y asì se platica en todas las Iglesias, sin que aya en esto duda, ni aya Autor que trate de esta materia, que no lo refuelua en esta conformidad, pues como las censuras sean nulas por tantas cabeças, no ay que dudar, sino que se le deuen las distribuciones, ni el mismo Iuez Comissario tiene mas autoridad que hazer cumplir la sentencia, sin cognicion de la causa, porque es mero Executor, y con esto se responde a lo quinto.

El D. Antonio de Segovia, Canonigo de la S. Iglesia Metropolitana de Zaragoza.

Fray Lorenzo de Segovia, Catedratico de Dirigendo.

consecuencia, ni cumplida con la voluntad del testador, y
mas en este caso, que primero se han de hacer los otros
miembros que dice la consulta, como justamente se
ve en la de Amador (ver. Cap. 1.º) y no es
para mi menos eficaz que la sentencia del Señor Nun-
cio es solo declarativa del derecho del Señor Obispo de
Jaca, y no preceptiva, como se ve de su contexto, y de lo q
la parte le apelo. Con q se responde al tercer punto del Ca-
so q vino a intimar las censuras, porque el Juez no tenia
comisión del Señor Nuncio (según la forma común con
q se nombra Juez Executor) para dar comisión en la
causa, y la declaración dice jurisdicción, según todos los
Díctos, y el Juez Executor no consta se la dió, ni se la

pudo dar.
Al último digo, que en materia de distribuciones es
cosa asignada, que los que sin culpa, aunque sean deces-
sidos en las cárceles por su Superior, hecho injusta la
detención, no pierden las distribuciones ni asignación, y
así se plasma en todas las Iglesias, en que ya en esto du-
da, ni ya Autor que trate de esta materia, que no lo re-
suelva en esta conformidad, pues como las censuras sean
nulas por tales causas, no se pueden dar, sino que se lo
deben las distribuciones, ni el mismo Juez Comisario
tiene mas autoridad que hacer cumplir la sentencia, sin
cognición de la causa, porque es mero Executor, y con
esto se responde a lo quinto.

El D. Antonio de Segor. - Fr. Lorenzo de Segor.
Canónigo de la S. -
Iglesia Metropolitana
de Zaragoza.